

Este es El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo

Concluido el tiempo de Navidad **comenzamos el tiempo Ordinario**, que nos invita a **vivir nuestra vida cotidiana como un camino de santidad**, es decir, de fe y de amistad con Jesús, el Maestro y el Señor.

A lo largo de este año **vamos a ir escuchando la predicación de Jesús** en la que **nos va a mostrar qué es ser cristiano**, cuál es el camino del **discipulado**. Este año lo haremos de la mano del evangelista San Mateo.

Ser cristiano no es un moralismo ni una ideología o una filosofía, sino que hay que **nacer de nuevo**, nacer de agua y de Espíritu (cf. *Jn 3, 3-5*), y **entrar a formar parte de una nueva familia la Iglesia**, la familia de *los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen*; con unos hermanos concretos que el Señor te ha regalado para caminar juntos hacia la meta del cielo.

Lo hemos cantado en el Aleluya: *El Verbo de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros; a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios.*

Ser cristiano es vivir la vida como un encuentro personal con Jesucristo vivo y resucitado. Es ha-

ber descubierto que Dios te ama gratuitamente, que te ha creado por amor y te invita a **vivir una vida de amistad y relación personal con Él.**

Y el *ser discípulo se manifiesta en vivir cumpliendo la voluntad del Padre.* Este es el *culto de la Nueva Alianza*, lo hemos cantado en el Salmo: *Tú no quieres sacrificios ni ofrendas, y, en cambio, me abriste el oído... Aquí estoy para hacer tu voluntad.*

Si le abres el corazón al Señor y te dejas llenar por el Espíritu Santo, **también tú gozarás de la presencia del Espíritu Santo**, que lo hace todo nuevo: *Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito. Me puso en la boca un cántico nuevo.*

El camino del cristiano es aceptar a Cristo como la luz que puede iluminar tu vida, tu historia, tus actitudes, tus obras; y, con esa luz de Cristo en tu corazón, dejar que Cristo vaya construyendo nuestra vida como Él quiere, **ir viviendo la vocación a la santidad.** El Señor te **invita a seguirle, a ser santo, ¿te atreves?** ¿O tal vez tienes “miedo” de que el Señor cambie “demasiado” tu vida?

¡Ánimo! **Dios te ama más que**

nadie. Dios quiere que seas feliz. Dios ha venido a salvarte a ti, a darte la vida. Él te muestra su amor cada día, Él quiere ser tu luz, tu paz, tu descanso. ¡Lánzate a la aventura de

la fe! ¡Ponte en las manos de Dios!
¡Deja que Él lleve tu vida y que la lleve por donde Él quiera llevarla!
¡Confía en el Señor: nadie te ama como Él!

Para ayudarte a rezar

Pídele al Señor *luz* para poder *discernir* qué es lo que quiere hoy de ti.

La Palabra del Señor, luz para cada día

Isaías 49, 3. 5-6. **Te hago luz de las naciones para que seas mi salvación.**

Dios llama al siervo desde el seno materno. En él se complace. **Le encomienda una misión salvífica:** reunir al Israel disperso y desterrado, e iluminar con la luz de su palabra, que es la revelación de Dios, a todos los pueblos. Esa luz de Dios es salvación para todos los hombres. **Esta función salvífica e iluminadora es tarea para todos los enviados por Dios.**

Puedes leer *Filipenses* 2, 8–11.

Salmo 39. **Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.**

La carta a los Hebreos recoge este salmo como si fueran palabras que Jesús pronunció al entrar en este mundo. **Jesús vino para cumplir la voluntad de Dios.** Unidos a Cristo podemos orar con esta acción de gracias. Cultivaremos actitudes profundamente cristianas: *esperar* con ansia; *reconocer* con amor las maravillas hechas en favor nuestro; hacer la *ofrenda* interior del corazón; y ser, ante todos, *testigos* de la fidelidad y misericordia de Dios.

1 Corintios 1, 1-3.

La gracia y la paz de Dios Padre y del Señor Jesús sean con vosotros

Pablo es llamado a ser Apóstol por designio de Dios y no por voluntad de los hombres. En nombre de Cristo, y por su autoridad, alienta, corrige, reprende y enseña a los cristianos de la comunidad de Corinto.

Evangelio: Juan 1, 29-34 **Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.**

El Siervo del Señor anunciado por el profeta Isaías es anuncio de Jesús. Jesús es quien carga con los pecados de sus hermanos, los hombres, y se ofrece, inocente, para expiar por ellos. **Él es "el que quita el pecado del mundo"**, es decir, el que restablece las relaciones de paz entre Dios y los hombres haciendo que éstos sean de nuevo hijos suyos. El *Cordero Pascual*, que los judíos sacrificaban cada año para celebrar su liberación de Egipto y el paso del mar Rojo, es figura de Jesús. Con su muerte y resurrección nos hace pasar, a través del agua del bautismo, de la esclavitud del pecado a la libertad de los hijos de Dios.

Puedes leer *Isaías* 61, 1–10 y *Lucas* 4, 16-30.

Lunes 16 Beata JUANA MARÍA CONDESA	Heb 5, 1-10 A pesar de ser Hijo aprendió, sufriendo, a obedecer Sal 109, 1-4 Tú eres sacerdote eterno Mc 2, 18-22 El novio está con ellos. A vino nuevo, odres nuevos Haz una obra de <i>caridad</i>
Martes 17 Sn ANTONIO ABAD	Heb 6, 10-20 La esperanza que se nos ha dado es segura y firme Sal 110, 1-2.4-5.9-10 El Señor recuerda siempre su alianza Mc 2, 23-28 El Sábado se hizo para el hombre Revisa si en tu vida hay <i>actitudes "falsas"</i>
Miércoles 18	Heb 7, 1-3.15-17 Eres sacerdote para siempre Sal 109, 1-4 Tú eres sacerdote eterno Mc 3, 1-6 ¿Está permitido en Sábado salvarle la vida a un hombre? Reza <i>por los enfermos</i> . ¡Visítalos!
Jueves 19	Heb 7, 25-8,6 Se ofreció a sí mismo Sal 39, 7-10.17 Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad Mc 3, 7-12 Tú eres el Hijo de Dios Reza pidiéndole a Dios <i>la curación</i> de tus males
Viernes 20 San SEBASTIÁN	Heb 8, 6-13 Mejor es la alianza de la que es mediador. Sal 56, 2-11 Misericordia, Dios mío, misericordia. Mc 3, 13-19 Llamó a los que quiso y los hizo sus compañeros. Reza por el Papa y los Obispos
Sábado 21 SANTA INÉS, VIRGEN Y MÁRTIR	Heb 9, 2-3. 11-14 Por su propia sangre, ha entrado en el santuario una vez para siempre. Sal 46 Dios asciende entre aclamaciones, el Señor al son de trompetas. Mc 3,20-21 Su familia decía que no estaba en sus cabales. Reza por los que no creen en Cristo
Domingo 22 San VICENTE MÁRTIR	Eclo 51, 1 – 12. Me auxiliaste con tu gran misericordia. Sal 33, 2 – 9 El Señor me libró de todas mis ansias. Rom 8, 35. 37 – 39. Ninguna criatura podrá apartaros del amor de Dios. Mt 10, 17 – 22. Os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa. Reza por los cristianos perseguidos Haz oración por tu familia y por la parroquia

Testigos del Señor: ***Beata María Carmen Rendiles Martínez***

Nació en Caracas el 11 de agosto de 1903, hija del matrimonio de Ramiro Antonio Rendiles y Ana Antonia Martínez. Madre Carmen Rendiles fue la tercera de siete hermanos.

La niña vino al mundo con una discapacidad física pues le faltaba el brazo izquierdo y durante toda su vida llevó una pesada prótesis que no

le impidió desarrollar sus labores del hogar, ni de estudiar o desempeñar cualquier oficio dentro de la institución religiosa.

El día 24 de septiembre de 1903 fue bautizada en la parroquia de Santa Teresa y Santa Ana, hoy Basílica Santa Teresa, y recibió el sacramento de la confirmación el 28 de octubre de 1905.

Como provenía de una familia profundamente religiosa desde pequeña se sintió atraída por la vida consagrada. A los quince años decide conocer más de cerca las religiosas recién llegadas de Francia conocidas como las Siervas de Jesús en el Santísimo Sacramento. El 27 de febrero de 1927 ingresó en la pequeña comunidad instalada en Caracas. El 8 de septiembre de 1927 tomó los hábitos de la modesta congregación y el 8 de septiembre de 1929 emitió sus votos temporales. Los votos perpetuos los hizo el 8 de septiembre de 1932.

Para completar su formación religiosa fue enviada a Toulouse en Francia donde entró en contacto con la sede principal de las hermanas. A su regreso fue designada Maestra de Novicias y más tarde, en 1945, fue elegida superiora de las casas fundadas por la Congregación en Venezuela y Colombia.

En 1965 pidió ante la Santa Sede la separación de las hermanas de Venezuela y Colombia de aquellas que vivían en Francia pues las religiosas europeas habían aceptado vivir como un Instituto secular dejando atrás el hábito y las constituciones primitivas de la congregación. Madre Carmen da ese paso apoyada en varios obispos, sacerdotes y todas las hermanas de ambos países; naciendo así, el 25 de marzo de 1966, la nueva congregación de derecho diocesano con el nombre de Siervas de Jesús.

En 1969 fue elegida Superiora General, cargo que desempeñó hasta el día de su muerte. Con Madre Carmen la congregación se extendió a otras diócesis de Venezuela así como de Colombia donde las hermanas desarrollaron una labor de asistencia parroquial, catequesis, dirección de colegios y cuidado de los más necesitados.

Con una salud muy precaria y agotada físicamente del enorme trabajo que ejerció durante toda su vida murió Madre Carmen a la edad de 74 años, poco después de haber cumplido sus cincuenta años de vida religiosa, el día 9 de mayo de 1977.

Fue beatificada el 16 de junio de 2018, durante el pontificado del Papa Francisco.